

Osnofla, y su poesía festiva

De esto no hace mucho tiempo. Nos encontrábamos en una comida en honor del poeta Alberti. Era una reunión cordial, alegre, cariñosa.

A la hora de los postres se pidió insistentemente que nuestro gran poeta Pablo Neruda recitara uno de sus poemas.

Con esa voz tan personal, tan suya, Neruda dio a conocer un bello poema inédito y luego, con gran sorpresa de todos recitó la poesía llamada "La Eterna Historia", engendrada por la humorística musa de nuestro compañero Osnofla.

Cuando Neruda fue interrogado sobre el autor de aquellos versos, cuya gracia estriba en el cambio

LA ETERNA HISTORIA

*¡Fue una tarde triste y pálida!...
De su trabajo a la salida,
pues esa mujer neurótica
trabajaba en una botica,
la encontré por vez primera.
Y una pasión efímera
me dejó aletado, estúpido:
con sus flechas el dios Cupido
y su puntería sabía
mi corazón herido había...
Me acerqué y le dije, histérico:
- señorita, soy Federico.
¿Y usted?
respondió la chica:
- Yo me llamo Veronica...*

*.....
Y en el parque, a oscura y solos,
nos quisimos cual tortolos.
.....*

*Llevaba un mes de casado...
Lo recuerdo, fue un sábado,
la pillé besando a un chico
feo, flaco, y raquítico.
De un combo lo maté casi,
y a ella, entonces, yo le hablé así:
- ¡Te creía buena y cándida
y has resultado una bándida!
Y el honor sólo me indica,
mujer perjura y cínica,
después de tu devaneo,
que te perfore el craneo.
¡Y maté a aquella mujer
de un tiro de revolver!*

de acento en algunas palabras, manifestó ser admirador de Osnofla desde hace muchos años.

-Yo -dijo- he dado a conocer esta poesía de Osnofla en México, en Buenos Aires, en España y dondequiera que haya estado. Por mi intermedio Osnofla es conocido en el extranjero mucho más que en Chile. Y son muchos los poetas y escritores de diversos países que admiran a uno de los buenos humoristas chilenos, al inimitable Osnofla.

Le preguntamos a Osnofla:

- ¿Sabía usted de la enorme popularidad e sus versos en el extranjero.

- En absoluto. Recuerdo su que antes de partir a México

Luis Enrique Délano, me pidió una copia de ellos. Supe, más tarde, que en la capital azteca los había hecho imprimir en mimeógrafo y que los había distribuido entre la colonia chilena en México, siendo muy celebrados.

¿Cuándo escribió esos versos?

- Hace ya tiempo. Fue por aquellos años en que, en colaboración con el dibujante Chao, escribíamos revistas teatrales. Los confeccioné para que fuesen recitados ente un cuadro y otro, mientras se preparaban los decorados; pero el asesor literario de la compañía me los rechazó, diciendo que eran una tontera de padre y muy señor mío...

Tuve que retirarlos, y los publiqué entonces en no recuerdo qué revista..., creo que en la difunta "Familia".

"Y deben de haber gustado -prosigue Osnofla-, porque varios humoristas que actúan en los micrófonos los han recitado; pero, distraídos que son, siempre se les ha olvidado dar el nombre del autor.

- Después de haber perguenado tal obra de arte, aspirará usted, seguramente, a un sillón académico...

- ¡No tanto, no tanto! soy modesto: con una silla o un pisito me conformo. Y no nos despedimos de nuestro entrevistado, porque fue Osnofla quien entrevistó a Osnofla.

(entrevista publicada en la revista SIG SAG, Santiago, 1947)

La Pampa

*Sobre el seno opulento de la rampa
detuvo su jornada el peregrino,
para beber el tinte purpurino
que, el alba rosa sobre el campo estampa.*

*En las montañas pálidas acampa
la lenta niebla de un color de vino;
en tanto pasa hilando el torbellino
los vellones de arena de la pampa.*

*Se embriaga el viento en su vibrante giro,
tropieza en los oteros y en suspiro,
de esos tiesos y míticos rocines,*

*se trueca su riente algarabía;
en tanto desmayante y flojo lia,
con un chumpi de polvo, los confines.*

El Viento

*El corcel de los vientos se desboca;
rompe la paz que el vespéral serena...
y con galope, que la pampa atruena,
pisa los riscos de la enhiesta roca.*

*Al fuerte golpe de su planta loca
alza un penacho de la blanca arena:
su trote el bravo pajonal sofrena
cuando, puzante, sus ijares toca.*

*Gime entonces el viento malherido
y, en ademán de luchador vencido,
hacia las cumbres pálidas se aleja,*

*donde detiene su convulso paso
y su herida, de coágulos bermeja,
va tiñendo las nubes del ocaso*

Ramiro Condarco M.

SUPLEMENTO DE LA CULTURA ORUREÑA

DIRECTOR: Luis Urquieta Molleda
CONSEJO EDITOR: Alberto Guerra Gutiérrez
Eduardo Kunstek Montaña
Edwin Guzmán Ortiz
Erasmus Zarzuela C.
COORDINACIÓN: Berny Salinas Aramburo
Benjamín Chávez Camacho

